

espacialidades

Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura.

Julio-Diciembre 2019 | VOLUMEN 09 | NÚMERO 02 | PUBLICACIÓN SEMESTRAL | ISSN: 2027-560X



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Beatriz Ensabella (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)

Marcela Rosales, Zenaida Garay Reyna y Carla Pedrazzani, eds. Prólogo de Carlos Walter Porto-Gonçalves. La espacialidad crítica en el pensamiento político-social latinoamericano. Nuevas gramáticas de poder, territorialidades en tensión. Buenos Aires: Clacso, 2016, ed. digital, 395 pág. ISBN: 978-987-722-218-0. pp. 122-128

Fecha de publicación en línea: 30 de diciembre del 2019.

DOI: www.doi.org/10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2020v9n2/Ensabella

© Beatriz Ensabella (2019). Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura Volumen 9, Núm. 02, julio-diciembre de 2019, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales, editada en la Ciudad de México, México. Con dirección en **Av. Vasco de Quiroga 4871, Cuajimalpa, Lomas de Santa Fe,**

CP: 05300, Ciudad de México, México. Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx/> y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Editora en jefe: Fernanda Vázquez Vela. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2011- 061610480800-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), **Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México;** Fecha de última modificación: 30 de diciembre del 2019. Tamaño de archivo 300 KB.

Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro

SECRETARIO GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molinar

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela

ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Carolina Monza

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Rafael Eduardo Méndez Pérez

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2019 Adrian Trinkaus en Unsplash @adrian_trinkaus, https://unsplash.com/@adrian_trinkaus

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Vallbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez-Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Richards (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (COLMEX).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Lévy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

espacialidades

Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura

Julio-Diciembre 2019 | volumen 09 | número 02
Publicación semestral

Marcela Rosales, Zenaida Garay Reyna y Carla Pedrazzani, eds.
Prólogo de Carlos Walter Porto-Gonçalves.

La espacialidad crítica en el pensamiento político-social latinoamericano.
Nuevas gramáticas de poder, territorialidades en tensión.

Buenos Aires: Clacso, 2016, ed. digital, 395 pp.
ISBN: 978-987-722-218-0.

Este libro reúne un colectivo de autores de países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Chile, Perú, Colombia, México, Guatemala y Costa Rica), provenientes de diversas disciplinas del campo de las ciencias sociales. El origen de este volumen se ubica en los debates realizados en Córdoba, Argentina, durante noviembre de 2014, a raíz del Primer Encuentro Internacional del Grupo de Trabajo Clacso, “La espacialidad crítica en el pensamiento político-social latinoamericano. Nuevas gramáticas de poder, territorialidades en tensión”.

Este texto es una propuesta de profundo contenido teórico-epistemológico, que intenta superar el eurocentrismo a través de una perspectiva decolonial, como camino posible para repensar el poder y la espacialidad de manera crítica, rompiendo la dicotomía espacio-tiempo, geografía-historia que nos fue impuesta por la racionalidad moderna. Como expresa el geógrafo activista Carlos W. Porto-Gonçalves en el prólogo: “El giro espacial que se viene desarrollando en las ciencias sociales desde los [años sesenta-setenta] necesita el entrecruzamiento de lo temporal, de las relaciones sociales de poder y de dominación, a nivel local y a diversas escalas, a niveles geopolíticos mundiales” (Porto-Gonçalves, 2016: 19). Y, en este sentido, los capítulos del libro dan algunas respuestas a esta necesidad.

Y continúa este pensador latinoamericano contemporáneo: “Para nosotros, el ‘giro espacial’ se hace acompañar de un ‘giro territorial’ que, como dice Arturo Escobar, viene ‘desde abajo, por la izquierda y con la tierra’ en que los movimientos indígenas, cimarrones y campesinos, lograron desnaturalizar el concepto de territorio hasta muy recientemente prisionero del Estado”. Y de nuevo encontramos en este libro pistas en ese sentido, referenciadas en autores emblemáticos del tema como Lefebvre, Santos, Harvey, Massey, Soja, y más contemporáneos como Haesbert, Porto-Gonçalves y Mançano Fernandes.

A su vez, este libro también habilita pensar las maneras en que las temporalidades y las relaciones de poder impregnan la vida de la gente que vive en un punto del planeta. Todos fuimos impregnados de una visión lineal de la historia. Regiones, pueblos atrasados frente a pueblos adelantados, esa visión dicotómica, heredera también del pensamiento racional de la modernidad, es la que debemos desarmar o deconstruir. Hay un encuentro de distintas temporalidades que están presentes en el territorio. Como señalara Milton Santos (1996: 115): “el espacio es acumulación desigual de tiempos”, es el locus donde diferentes temporalidades conviven.

Así, espacio y espacialidad constituyen el eje de la obra, tratados de manera crítica, tópico y perspectiva crucial para las ciencias sociales en la actualidad. Tiene, además, el atributo de habilitar otros lugares de enunciación y nuevos lenguajes, por ejemplo, las iconografías de resistencia en las calles de Córdoba (343-369), o las fotografías y el cine en Chile (141-158) que vislumbran otras ciudadanías heterotópicas, nuevas gramáticas teórico-políticas, otras imaginaciones críticas, tan potentes y necesarias en contextos neoliberales como los que nos atraviesan.

En suma, el recorrido de este volumen multiautoral permite mostrar cómo la vida cotidiana está entrelazada con múltiples conflictividades y dimensiones en las que se configura la geograficidad e historicidad del lugar, cuya comprensión en la dinámica geopolítica actual depende poco de la reflexión teórica y más del accionar de los sujetos concretos en sus luchas, como habitantes del lugar.

La obra internamente: partes, capítulos, contenidos

El volumen se divide en cuatro partes: la primera, titulada “Geopolíticas regionales, gramáticas de poder (contra)espacial y desarrollo”, contiene cinco capítulos. Comienza con “Abya Yala: geopolíticas y gramáticas de poder contraespacial” de Pablo Uc, quien rescata los aportes de San Martín y Bolívar, así como de Mariátegui, Mignolo, Dussel, y poetas como José Martí y Roberto Fernández Retamar, para plantear una *episteme* en y desde América Latina; a la vez que reivindica a los pueblos originarios, que, a través del Abya Yala, esgrimen una geopolítica indígena contrahegemónica y construyen nuevas territorialidades, más allá de los estados-nación, desde la “autonomía, comunalidad y autodeterminación” (50).

Rogério Gimenes Giugliano, en “Narrativa e temporalidade na epistemologia do pensamento moderno” discute la temporalidad inscrita en el discurso histórico de la modernidad europea. Para ello pone en diálogo a dos autores: Giambattista Vico y Paul Ricoeur. Sostiene que el formato de la narrativa lineal se constituye en un instrumento de universalización del tiempo humano. El tiempo universalizado de la narrativa del desarrollo resulta, entonces, una generalización de la experiencia histórica europea al servicio de los agentes hegemónicos, impuesta a los espacios del sur global.

El capítulo “Postextractivismo y crecimiento en América Latina. Historias, problemas y desafíos: hacia una agenda de luchas comunes”, de Facundo Martín García, rescata las complejas genealogías de violencia histórica y resistencia frente al modelo de crecimiento extractivista. El mito de la “ilusión desarrollista” (Svampa) se ha reactualizado en un nuevo ciclo de acumulación y protestas ecoterritoriales. La relación entre extractivismo y redistribución social, a la luz de la experiencia reciente de algunos países de Latinoamérica, permite comprender la legitimidad y los límites del momento actual para pensar alternativas.

Luis Ventura Fernández contribuye con el capítulo “Territorialidades e integração: o escudo guianês no contexto da iniciativa IIRSA”. Aquí Fernández estudia la influencia en la región amazónica, más específicamente en el macizo de Roraima, de la expansión del capital transnacional sobre los recursos naturales y bienes comunes. La excusa es el desarrollo, la integración y el crecimiento de la región, vía su articulación con el mundo. Define que este modelo de “acumulación por desposesión” plantea un despojo de los medios de vida para las comunidades que luchan y resisten al avance del capitalismo, y plantea, además, una visión crítica al proceso de integración regional del macizo guayanés.

Cierra la primera parte Claudio Monge Hernández, con “El Estado en el pensamiento centroamericano”, en el que destaca que, pese a la pertenencia a la misma región, son pocas las referencias y conceptos comunes en la literatura sobre el Estado en América Central. Así, son los Estados y no las territorialidades-otras las que se imponen como límite espacial de los estudios en la región. Aunado a ello, se ha impuesto la visión ístmica, por la cual los países centroamericanos tienen el deber de ser un canal entre océanos y comunicar comercialmente las potencias de Oriente y Occidente en el sistema internacional. El autor, desea pensar Centroamérica como un espacio común, donde se reúnen y conviven una compleja pluralidad de naciones/pueblos/etnias, así como clases, géneros, edades, saberes y prácticas. Conformar este crisol que une norte y sur del continente americano, en un movimiento geodésico browniano, cuyo potencial ha sido castrado por la violencia colonial.

La segunda parte, intitulada “Ciudadanía heterotópicas y desarrollo. Representaciones del espacio público y espacios de representación ciudadana”, comprende cuatro capítulos. Inicia con el de Lorena Antezana Barrios, autora del trabajo titulado “Imágenes urbanas: el ciudadano ‘modelo’ propuesto por la fotografía y el cine en Chile (1900-1938)”. Es sabido que las imágenes sirven para educar, reforzar, modificar e inculcar ciertas ideas y concepciones; más aún, contribuyen a formar determinadas creencias y estados de opinión, orientar y moldear las conductas hacia determinados fines. Sobre estas premisas, Antezana, al analizar fotografías del periodo 1903-1939, así como veintinueve fragmentos de documentales del periodo 1895-1902, se pregunta ¿cuál es el ciudadano modelo propuesto por estas imágenes? y ¿de qué manera el espacio se transforma a la medida de las necesidades de la élite?

Afirma que dibujaron límites, reforzaron fronteras y promovieron una identidad común, un sentido de unidad en torno a la idea de progreso y civilización, siguiendo el modelo europeo impuesto por las élites de la época. En las ciudades, las fotografías sirvieron para el “proceso de construcción de un ‘territorio’ urbano que implica el reconocimiento y aceptación

de un espacio físico normado y, por cierto, la existencia de cuerpos domesticados para su uso, es decir, “civilizados” (151).

Marcela Rosales colabora con “Prácticas ícono-narrativas en procesos de (des) (re)territorialización del espacio público. Ciudadanías heterotópicas y desarrollo”, texto en el que la autora analiza las nuevas formas de acción y participación ciudadanas, ciudadanías “otras”, cuya aparición y desarrollo estarían ligados a la dificultad de los partidos políticos de representar pluralidad de intereses. Lo hace a través de las prácticas ícono-narrativas en el espacio público (estrellas amarillas en memoria de los fallecidos en siniestros viales, las ermitas erigidas en veredas para conmemorar a los caídos por el delito, los altares en tributo a los jóvenes fallecidos en la disco Cromañón), vistas como un proceso de reterritorialización. Sostiene que estos íconos pueden pensarse como manifestaciones de una reapropiación del espacio público, que pone en cuestión la separación tradicional respecto de la esfera privada. A través de estas prácticas sociales, se “produce una redefinición de la noción y el ejercicio de la ciudadanía, e incide en cierta percepción de la ciudad —agudizada en los años noventa— como “territorio de ruptura”, fragmentado en múltiples islotes cada vez más incomunicados entre sí” (168).

Guillermo Tella y Martín Muñoz acercan el tema de los “Territorios de protesta. La calle como espacio de disputas sociales”, en el que analizan las manifestaciones sociales contestatarias, efecto de la matriz socioeconómica y política posterior a 2001, en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), visto desde el urbanismo. Presentan la calle como escenario de protesta (piquetes, asambleas, cacerolazos, escarches); como territorio de subsistencia (cartoneros, microvillas, ocupaciones, ritualidades) y asociada a la medida del loteo. Concluyen, a través de un llamamiento, a restituir el papel integrador del barrio y de la calle, como lugar público y de articulación social.

Cierra esta segunda parte el capítulo “Quiénes somos ‘El Otro’ en nuestra América” de Daniel López. Se trata de la construcción de una identidad que refiere al mestizo y al mestizaje: lucha por la inclusión, óptica pluridiversa que intenta desarmar la hegemonía colonizante de exclusión del otro. Este colonizador mestizo es hijo de la modernidad europea y no reconoce territorio ni tiempo social propio, económico o étnico de ese otro. “Estamos señalando que el ‘otro’ americano es un proceso integral de fusión que ocurrió en toda América, horizontal y verticalmente. Es el principio de nuestra identidad, no vamos hacia otro estadio, somos eso, mestizos o híbridos” (211).

La tercera parte, denominada “Comunidades campesinas e indígenas, Estado y desarrollo: tensiones territoriales”, integra los siguientes cuatro capítulos. Andrés Mauricio Aunta Peña, con “Territorio y participación diferencial de las comunidades étnicas en Bogotá”, realiza un análisis que surge a partir del acompañamiento que el autor realizó a las mesas de trabajo y los espacios de concertación con grupos étnicos, en representación del Centro de Investigación y Educación Popular, Cinep/Programa por la Paz, del que es investigador. La participación la realizó en el marco del Plan de Desarrollo Distrital (PDD) 2010-2014, denominado “Bogotá Humana”. Reconoce gran diversidad de construcciones sociales sobre la participación e interacción en el territorio urbano. Se evidencian las tensiones entre los enfoques hegemónicos y contrahegemónicos en las formas de participación de lo urbano como manera de asumir la democracia. La participación refleja una especie de movimiento de retroalimentación con el territorio y, por ello, los actores implicados en esta relación se analizan aquí desde las distintas particularidades, tanto de ejercer la participación, como de interactuar con y en el territorio. Este estudio consiste en describir tres comunidades étnicas (gitanos, afrodescendientes e indígenas), a la luz de cuatro variables que devienen de la relación participación-territorio (quiénes participan?, ¿para qué?, ¿qué tipos de participación ponen en juego? y ¿cómo se movilizan?). La finalidad es aproximarse a la comprensión de cómo se manifiesta la participación en la democracia capitalina, es decir, el análisis procurará evidenciar diferentes formas y tipos de participación real de los grupos étnicos en Bogotá.

Mariana López de la Vega escribe “Comunidades ixiles y Estado en Guatemala: entre la lucha y el despojo”, para comprender cómo en la actualidad los espacios periféricos son los que posibilitan la reproducción ampliada del capital y constituyen el ámbito donde el despojo es más profundo, la autora se pregunta cómo ha sido la relación del Estado de Guatemala con los pueblos originarios en general y con el territorio ixil en particular. Propone que la resistencia de los pueblos originarios y de las comunidades se ha desarrollado de diferentes maneras, teniendo como eje la defensa del

¹ Gracias a las luchas, el pueblo Ixil logró que se emitiera una sentencia el 10 de mayo del 2013 contra el general Ríos Montt, por genocidio y delitos de lesa humanidad, hecho que permitió retomar la palabra y fortalecer la memoria histórica. Sin embargo, la institucionalidad y las luchas de poder dejaron claro el carácter racista, xenófobo y reaccionario del Estado al anularla.

cuerpo-territorio, por medio del reavivamiento de la memoria histórica y la vuelta a la semilla.¹ López de la Vega afirma: “Los ‘subterfugios’ o la fuerza raizal de los pueblos, su comunalidad, ha permitido resistir y mantener diferentes formas de organización y lucha, desde las civiles hasta las clandestinas, las cuales han permitido que, ante tanta violencia y muerte, se siembre vida, siempre la semilla de vida, a pesar de la constante y más agresiva ofensiva contra sus territorios” (251).

El tema del “Conflicto socioterritorial en Costa Rica. El caso de la Zona Marítimo Terrestre” es abordado por Mariana Solano Umanzor. La ZMT fue aprobada en 1977 y significó que las comunidades costeras del Caribe y del Pacífico sean ilegales en sus territorios. Situación que impone desalojar a sesenta mil familias que luchan por conseguir el reconocimiento legítimo como propietarios de sus tierras, para la práctica de la pesca y el turismo a pequeña escala. Las tensiones generadas han provocado un debate nacional sobre desarrollo local, gobernabilidad y la necesidad de llevar adelante planes de ordenamiento territorial. Existe, entre las comunidades, una fuerte cohesión social y apropiación territorial. Los proyectos comunitarios articulan un nuevo modelo de manejo territorial, con la búsqueda de reconocimiento de derechos y proponiendo la necesidad de un trabajo conjunto en los planes reguladores.

Silvana Suárez analiza cómo el turismo modifica social, económica y culturalmente a los pueblos mapuches que desarrollan emprendimientos turísticos en sus territorios. Su capítulo se intitula “Rizomas del turismo en territorios interculturales en la provincia del Neuquén”. Toma como caso la localidad de Villa Pehuenia, en la Patagonia argentina, para plantear cómo son las relaciones con el Estado y agentes de afuera? ¿Qué tipo(s) de especialidad necesariamente interétnica se está construyendo? Multiplicidad de actores disputan, material y simbólicamente, la construcción territorial de ese espacio crítico y conflictivo por la coexistencia de diferentes cosmovisiones sobre el desarrollo: el pueblo mapuche, el pueblo mestizo de la villa, la gente de parques nacionales, reservas provinciales y el formato productivo para pueblos originarios Pulmaré.

La cuarta y última parte, titulada “Espacios urbanos y dimensiones práctico-políticas de la participación ciudadana. Cartografías otras de la seguridad/inseguridad” comprende cinco capítulos de contenido crítico sobre políticas concretas aplicadas a estudios de casos.

Comienza con “Participación institucionalizada en políticas de seguridad. Aportes desde las Juntas de Participación Ciudadana para la Prevención integral”, escrito por Zenaida Garay Reyna, capítulo en el que se abordan dos formas de participación institucionalizadas desde el Estado: por un lado, el gobierno de la provincia de Córdoba² creó las Juntas de Participación Ciudadana (JPC) y, desde el municipio, las Juntas de Participación Vecinal (JPV). La seguridad es algo por construir “entre todos”. Se sostiene que hay un desplazamiento de “seguridad pública” a “seguridad ciudadana”. El ciudadano es, al mismo tiempo, demandante de seguridad y proveedor de capacidades, disposiciones y propuestas para alcanzar la seguridad. Se configura, así, el imaginario de un sujeto como agente activo y responsable en el aseguramiento de la propia seguridad territorializada (308).

A continuación, Mariela Analía Pistarelli escribe “Políticas de la vida y colonialidad del poder: una cartografía de la seguridad/inseguridad en la contemporaneidad”. El Estado se arrogó el monopolio del poder para canalizar los intereses de la ciudadanía, “capacidad para generar metas colectivas”, pero esto encierra el uso de la violencia. A partir de allí, desarrolla los mecanismos por los cuales se produce una colonización de la vida y de los cuerpos. Pistarelli explica cómo los mecanismos de control social incluyen la vitalidad de la población. Afirma que el orden jurídico-normativo actual propicia una nueva relación entre la política y los cuerpos (biopolítica o biopoder). Dicho orden transforma una parte de las poblaciones en vidas excluidas de la comunidad y abandonadas en su relación política con la soberanía.

“Lógicas de producción del espacio urbano en la ciudad de Córdoba (Argentina): una mirada desde la colonialidad del poder” es el capítulo de Carla Pedrazzani. Sobre el supuesto de que la ciudad es un espacio de disputa por actores heterogéneos, propone pensar y hacer desde la academia, una construcción de conocimiento que permita el “pluriverso”, el diálogo de saberes. El contenido se enmarca en el giro espacial, la colonialidad del poder y la producción de espacio, en

² Cabe señalar que, en 2004, la provincia de Córdoba, hizo un convenio con la policía de Nueva York para el asesoramiento en políticas de seguridad pública, particularmente con las de tolerancia cero.

este caso urbano. La colonialidad se presenta a través de la mercantilización y privatización del suelo y de la competencia de todos contra todos, a través de la dominación de hombres sobre hombres, disolviendo la vida comunitaria y generalizando el individualismo.

Bajo el lema de progreso y desarrollo, se ejecutan leyes, planes, proyectos, programas que excluyen a los pobres. El pobre, ese “otro”, es peligroso y hostil, prevaleciendo un discurso unilateral de zonas de inseguridad que abren paso a la dominación del capital y el mercado en la producción de la ciudad. Sin embargo, en este escenario adverso, otros espacios, otros lugares, otras realidades, otras políticas, emergen como formas de lucha contra el capital y la colonialidad.

Carla Pedrazzani también escribe, junto a Santiago Llorens y Lucas Palladino, el noveno capítulo, titulado “Dimensiones práctico-políticas y espacialidades de colectivos subalternos en lo urbano. Una aproximación al movimiento y resistencia de la Multisectorial Defendamos Alberdi (MDA)”. Los autores realizan una interesante lectura política del espacio, junto a una lectura espacial de lo político, anclado en la perspectiva teórica que sostiene que espacio y política son co-constitutivos. Desde acá se analiza el colectivo MDA en defensa del patrimonio, la identidad y la vida barrial. Experiencia de trabajo conjunto, en un diálogo de saberes para la construcción de “imaginaciones geográficas”. Presentan algunas acciones realizadas por la Multisectorial, como la Marcha de la resistencia en defensa del patrimonio urbano y cultural, en defensa de los sitios patrimoniales. Estos son corolario de la resistencia comechingón,³ despojada en 1886 y resistencia a las transformaciones y despojos actuales.

Santiago Llorens presenta el último capítulo, titulado “Habitar caminando, construir habitando. La producción del paisaje y las espacialidades de sectores populares de un barrio suburbano del Gran Córdoba”, un trabajo etnográfico en el barrio Las Polinesias de la ciudad de Villa Allende, del conurbano cordobés (Argentina). Toma tres ejes para comprender la experiencia del paisaje:

1. Inmersión *versus* distanciamiento sujeto-mundo.
2. El desplazamiento y el caminar en la co-producción del paisaje.
3. El construir habitando, como característica particular de los paisajes populares.

Desde allí, logra el giro del enfoque más tradicional sobre paisaje como visión, al de paisaje como habitar. Un capítulo interesante, de lectura ágil y entretenida, será seguramente un placer para los lectores, como lo fue para la autora de esta reseña.

Aportes hacia la descolonización del conocimiento

Las transformaciones políticas de los últimos años en América Latina nos han obligado a revisar concepciones reductivistas, eurocéntricas y redoblar esfuerzos en la necesidad de una genealogía crítica del presente, que ponga en evidencia las injustas realidades que definen nuestras sociedades y que merecen un análisis, tanto urgente como meticuloso, para comprender en su especificidad histórico-geográfica los tiempos que vivimos. Para ello, los capítulos contenidos en este volumen intentan desarrollar una crítica a la racionalidad moderna-colonial-europea, desde las formas político-epistémicas latinoamericanas, en busca de otros mundos posibles.

Entender el espacio y la espacialidad, el territorio y la territorialidad, el poder en sus multifacéticas y, a veces, huidizas (re)presentaciones, el desarrollo-crecimiento-progreso, el Estado y la ciudadanía, son temas claves abordados en este libro, con una solvente mirada crítica que trasvasa el sentido común y las representaciones instituidas por la academia.

³ El pueblo comechingón habitó este barrio, denominado en la época colonial como Pueblo Nuevo, del que fueron despojados, desterrados definitivamente en la década del ochenta del siglo XIX, en épocas en que se expandía el modelo europeo, Argentina se insertaba en los mercados mundiales y se producía el exterminio del indio en la denominada “campana al desierto” (1879).

Los autores aquí reunidos asumen y brindan algunas pistas para pensar esas temáticas en clave decolonial, tratando de rescatar el pluriverso, incorporando la mirada de los distintos actores en sus territorios. El andamiaje teórico que sustenta cada capítulo permite el entrecruzamiento con distintas realidades de lucha de los pueblos en América Latina; entendidas como “luchas ontológicas”, de las que habla Arturo Escobar y que se expresan en la consigna “Lucha por la vida, por la dignidad y por el territorio”, que atraviesa las distintas regiones de Nuestramérica.

Sobre esos lineamientos se construye la presente obra, que ofrece el rescate de los territorios geográfico-políticos como campos del saber, y brinda herramientas y dispositivos para dar cuenta del carácter dinámico, multiescalar y multidimensional del espacio, resultando insuficiente, de algún modo, la teorización, a priori, así como la preocupación por el anclaje disciplinar del objeto.

Y, en este sentido, como expresa Porto-Gonçalves en el prólogo: “el libro abre otros caminos, otros horizontes de sentido, ya que las epistemes no escapan de los lugares, y los lugares de enunciación no escapan de los lugares que constituyen y lo constituyen [...], es un libro que honra las mejores tradiciones del pensamiento-acción de nuestra América/ Abya Yala” (23).

Una mención especial merece Clacso, al habilitar esta producción de profundo contenido latinoamericano, que permitirá actualizar, enriquecer y profundizar el conocimiento sobre procesos espaciales, políticos, culturales, socioterritoriales, estimulando el pensamiento crítico, el diálogo y la reflexión multi e interdisciplinaria. La presentación está hecha, ahora los invito a leerla y aprovecharla.

BEATRIZ ENSABELLA

Universidad Nacional de Córdoba
C.e.: <bettyensabella@gmail.com>

Referencias

Escobar, Arturo (2003). “Mundos y conocimientos de otro modo”, *Tabula Rasa.*, núm. 1: 51-86, en <<http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/escobar-tabula-rasa.pdf>>.

Ensabella, Beatriz et al. (2014). “Geo-Grafías con Carlos Walter Porto-Gonçalves”, *Cardinalis, Revista del Departamento de Geografía* (FFYH-UNC), año 3, núm. 4 (1er semestre): 230-263, en <<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardinal/article/view/11809/12144>>.

Porto-Gonçalves, Carlos Walter (2016). “Prólogo”, en *La espacialidad crítica en el pensamiento político-social latinoamericano. Nuevas gramáticas de poder, territorialidades en tensión*. Buenos Aires: Clacso.

Santos, Milton (1996). *A natureza do espaço, técnica e tempo, razão e emoção*. São Paulo: Hucitec.